

Médicos, escritores y artistas

«En España puede afirmarse que hay quinientos médicos que constituyen la aristocracia de la clase; dos mil que pueden vivir con holgura; nueve mil que a duras penas se mantienen; y de cinco mil a seis mil que constituyen el verdadero proletariado médico, es decir el 35 %». Estas palabras las recoge Francisco L. Redondo Álvaro, mientras ocupaba el cargo de Secretario de la Asociación Española de Médicos y Artistas (ASEMEYA), en un escrito sobre la historia de dicha institución. El origen de las mismas es el Boletín del Colegio de Médicos de Madrid, en 1934.

Esther Plaza Alba

LA ACTUAL Asociación Española de Médicos y Artistas (ASEMEYA) es el resultado de la evolución de una agrupación nacida entre 1928 y 1931, en un principio con vocación periodística, para llegar a ser lo que es hoy y lo que pretende ser mañana. La huella de la evolución se palpa en los cambios, durante sus más de setenta y cinco años de historia, en el nombre de la institución, pues pasó de denominarse Asociación de Escritores Médicos (mayo de 1931) a Sociedad de Escritores Médicos (diciembre de 1931); en 1966 se la reconocía como Sociedad de Médicos Escritores y Artistas y a partir de 1987 adopta la nomenclatura actual.

Desde el momento de su nacimiento, conserva la esencia de su objetivo: la agrupación de profesionales de la medicina con inquietudes, afición y al menos una mínima obra realizada en el ámbito de la literatura, el arte, o en ambos, con la que poder demostrar su interés en dichas materias. Entre sus socios de honor los hay ilustres como Gregorio Marañón o Ramón y Cajal, que también ocuparon en su momento la presidencia de honor.

El inicio

Lo que en un principio nace como «la defensa de los intereses de los profesionales de la prensa médica, la coordinación de los esfuerzos para mejorarla, la crítica y la evaluación de las actuaciones sanitarias, y hasta la creación de un fondo de ayuda crítica y evaluación de las actuaciones sanitarias», tal y como relata el doctor Redondo Álvaro, anterior secretario de ASEMEYA, va consolidándose como «un amplio y muy variado conjunto de compañeros que



desarrollan múltiples actividades culturales alrededor del entusiasmo común», tal y como se expone en el blog *Laboratorio del Lenguaje*, de Diario Médico (2008).

Ya desde su comienzo la asociación se va nutriendo de socios activos dentro de los ambientes profesionales, especialmente en el seno de las organizaciones colegiales, pues de modo frecuente forman parte de los órganos de expresión de las mismas, adoptando un vínculo que permanece hasta hoy, pues en la actualidad celebran sus reuniones periódicas en la sede de la Organización Médica Colegial. Entre sus paredes, miembros de esta asociación dedican su tiempo a fomentar la actividad artística de profesionales de la medicina, entre los que hay todo tipo de especialistas que se expresan a través de la poesía, el teatro, la literatura, la música, la filosofía, la historia, la pintura y demás materias humanísticas. Esta entidad se distingue también por su actividad organizativa ya que convocan diversas conferencias, jornadas o seminarios anualmente. Uno de los últimos actos fue el celebrado el pasado 17 de

febrero, día en el que se rindió homenaje al ex presidente de ASEMEYA, Antonio Castillo Ojugas, en la sede del Consejo General de Médicos.

El presente

Actualmente, según la información de Aurora Guerra, miembro de la junta directiva de ASEMEYA, dicha entidad está conformada por doscientos socios y aunque mantienen la fórmula de ingreso, que en su origen consistía en una ceremonia en la que el aspirante ofrece una conferencia y escucha una contra conferencia por parte de uno de los miembros de la institución, ya no existe diferencia entre socios numerarios y correspondientes, ni se trata de una organización cerrada a un número determinado de miembros (*numerus clausus*).

La doctora Guerra está convencida de que en estos momentos la actividad de esta asociación «bien puede servir como promoción de otras más generales». Es por esto que, desde este organismo sin ánimo de lucro, no se deja de preparar proyectos para el futuro, entre los que se figura la remodelación de su página web. La verdadera actividad de ASEMEYA se revitalizó en los años 50, momento en el que por primera vez aparece el concepto de artistas en su nombre. A dicha nomenclatura le quedaría pasar por muy diversos avatares hasta que en 1987 adopta por fin el nombre de Asociación Española de Médicos y Artistas. Todo un proceso de maduración a imagen y semejanza del propio ser humano, «en relación directa con su capacidad de captar el mundo de los valores, saberlos jerarquizar y comprometerse con los mismos», tal y como expresa Alfonso M. Ruiz-Mateos, actual presidente de ASEMEYA. ■